



Organo de la Federación Nacional
de Obreros metalúrgicos y similares de España

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Plamonte, 2, Casa del Pueblo.

PROBLEMAS NUESTROS

EL CONTROL OBRERO

La colaboración colectiva de las organizaciones obreras que viven adheridas al postulado de la Unión General de Trabajadores en la obra revolucionaria que dió paso en España a la consecución de un régimen político de mayor contenido liberal y de mayores respetos a la personalidad de los trabajadores, es una verdad innegable que, de puro sabida, tratan de olvidarla en estos momentos aquellos que más directamente solicitaron nuestro concurso en la gestación gloriosa del hecho revolucionario.

Dimos por la causa de la República la más sublime expresión de nuestra personalidad colectiva. Pero con una condición irrecusable. Esta: la República, como expresión viva de la voluntad nacional, había de cristalizar en hechos positivos las aspiraciones de mejoramiento social que tan justamente demandaba el sector más numeroso y más explotado de la España nuestra.

Enemigos de toda violencia inútil, creíamos entonces—y lo seguimos pensando ahora—que en España existen suficientes reservas naturales para, debidamente trabajadas, transformar la economía nacional en un sentido científico y, por lo tanto, más humano y más justo. Pero que hacía falta, para la ejecución de esa elevación moral del pueblo que trabaja, que el Poder público, siguiendo una gradación progresiva en su función legislativa, fuera dando al factor trabajo una responsabilidad en la dirección de las industrias y unos derechos innegables al fruto de su trabajo.

No hemos pretendido nunca, al colaborar dignamente con los elementos revolucionarios, dictar normas que destruyeran el caudal de riqueza que la industria y el trabajo representan, porque ese conjunto de valores sociales son el producto de nuestras aportaciones colectivas al acervo común de la civilización.

Herederos directos del régimen burgués, que se resquebraja, destruido por sus propios errores, arrastrando en su caída a todos sus defensores, pretendemos únicamente humanizar el tránsito de un sistema social tan injusto como el presente a otro más humano, con la menor cantidad de dolor posible, porque nunca fué patrimonio de las almas nobles el producir el mal por el solo placer de recrearse ante el sufrimiento de sus propias víctimas.

La publicación del proyecto de ley del Control obrero, sometido por el querido camarada Largo Caballero a la deliberación soberana de las Cortes constituyentes, ha producido en la vida inquieta del país extraordinaria preocupación.

La clase patronal, alarmada—tan injustamente como siempre—por las atribuciones que en el citado proyecto se le conceden al factor representativo de la mano de obra, clama al cielo en su dolor y espera de la misericordia divina un castigo ejemplar para aquellos que pretenden, por un sentimiento superior de su propia conciencia, acabar con la explotación del hombre por el hombre.

La prensa burguesa—apenas sin excepción alguna—, encarnación de todos los intereses que viven al amparo de los privilegios de clase que el capitalismo representa, acusa al ministro de incapaz y anuncia, como visión apocalíptica, el cierre de los talleres y la paralización de la industria, como contestación a esa política social, en la que se pretende concederle al pueblo—no por caridad, sino por justicia—una parte de sus derechos naturales, de los que se vió privado por la avaricia insaciable de sus explotadores.

Solamente la clase trabajadora que sigue nuestra orientación sindical, compenetrada en absoluto con lo que supone para su porvenir el afianzamiento de esa ley, permanece serena, acumulando los elementos de acción persuasiva para la ejecución de esa nueva función social que en la vida del trabajo se le impone.

Porque ¿qué se pretende con la aplicación de esa ley de Control? Estas palabras de Largo Caballero, que figuran en el preámbulo del proyecto de ley, lo dicen con una elocuencia que no admite dudas. Fíjense los enemigos de la ley cómo habla su autor: «No hay, pues, motivo para que se alarme nadie. El problema radica en acertar con el punto en que se inicie una mejora justa y con el ritmo que deba seguir en su marcha, no ya para alterar la fuerza económica del país, SINO PARA ROBUSTECERLA. Cuestión de medida y de tacto. Quizá de penosa ascensión hacia la armonía columbrada, en la que los obreros habrán de aprender que su liberación es obra de educación y de sacrificio por el trabajo; en la que los patronos verán disiparse, acaso amargados, su concepción absolutista de amos por derecho divino, para compartir con sus servidores la responsabilidad de una empresa, ahora verdaderamente constitucional; pero en

la que ni a unos ni a otros, y menos en los actuales momentos, les será permitido perder de vista, y el Gobierno se encargará en todo caso de recordárselo, que la economía de la nación es su patrimonio sagrado e inviolable, y que en sus movimientos de conservación y de progreso la producción reclama, como nunca, en este instante de fervor republicano, su norma suprema: la del máximo rendimiento y de la más dilatada circulación de sus bienes todos, absolutamente necesarios e inestimables. Que los obreros aprendan en la intimidad de los negocios a no perturbarlos con huelgas anárquicas y suicidas. Que donde logren, a más del control, la participación en los beneficios, redoblen sus intereses en la labor. Que renazca, en consecuencia, la confianza en las clases directoras...

Hasta ahí las palabras del ministro de Trabajo, que son un llamamiento a la concordia civil, un grito de patriotismo profundo que pretende llegar hasta la entraña de la patria nuestra. A esta voz de acercamiento entre ambos estamentos de la producción nacional responden los asalariados de la pluma con la publicación de unos conceptos tan fuera de la realidad, que sólo pueden servir para desorientar la visión que de la ley puedan haberse formado los hombres imparciales de la opinión pública.

El periódico *El Sol*, en sus comentarios alrededor del proyecto de ley del Control obrero, se expresa así: «El problema polémico del control obrero se suscita cuando la idea del control no surge espontánea y sinceramente de una confianza mutua entre el capital y el trabajo y de una aproximación real y experimentada entre ambos factores, sino de un principio de fiscalización y de lucha, cual ocurre en las leyes de carácter general.»

Naturalmente, contestamos nosotros. La clase patronal, con criterio de dominio totalmente opuesto al reconocimiento social del factor trabajo, aplica en favor suyo no solamente una mayor parte del trabajo que el obrero realiza, sino que, además, impide que el maquinismo, en su marcha progresiva, rinda a la Humanidad todo el contenido que la ciencia le impuso al crearlo, y lo sostiene como una amenaza a todas las reivindicaciones y a todos los derechos sociales.

Y eso no. La actuación de la clase trabajadora en la expulsión de los elementos representativos del régimen absoluto que deshonoraba al país ha de tener una compensación. ¿Cuál? Aquella que, además de justa, sirva para colocar a España al nivel de las naciones civilizadas.

Hacer lo contrario de lo que en el proyecto de control se solicita sería una equivocación lamentabilísima de la clase patronal, la cual, por esa negativa a evolucionar al ritmo de la vida moderna, haría con ello dejación y renuncia inmediata a la posesión de los instrumentos de trabajo que hoy detenta, ya que los problemas sociales provocados por el régimen capitalista no pueden tener solución satisfactoria si no es dando entrada a la mano de obra en la dirección y administración de las Empresas.

Cierto es que el dinero comprometido actualmente en las Empresas industriales ha sido aportado, hasta cierto límite, por los capitalistas solamente. Pero que dejen sólo el dinero acumulado en el taller, apartando al técnico y excluyendo al obrero en su función de creación constante, y a ver qué representación y qué valor tiene para la Humanidad ese dinero que hoy se yergue, amparado por un régimen de injusticias, como amo y señor.

Las ideas nuestras, ideas que impulsan toda nuestra actuación romántica y desinteresada en favor de la clase a la cual pertenecemos, tienden a la consecución de un régimen igualitario exento en absoluto de todo privilegio y de toda merced injusta.

Creemos sinceramente que la clase trabajadora está ya en condiciones de adentrarse en la complicada labor de dirigir y administrar las industrias.

Los defectos que momentáneamente salgan a su paso serán resueltos con la mayor aportación de estudios a la obra

colectiva. No hay temor por esa parte. El temor está en que si se retrasa la aplicación de esta ley y la clase trabajadora se considera abandonada por la República, en la cual puso en principio todas sus esperanzas, salte por encima de todo compás de espera necesario en toda transacción social y vaya directamente, con todos los dolores y todas las violencias, a establecer el régimen de igualdad social que propugnamos decididamente.

Pascual TOMÁS

EL PROBLEMA ECONÓMICO

La Unión General de Trabajadores, cuyas esencias y cuya dirección corresponden a los socialistas — de la misma forma que su enemiga la Confederación corresponde a los anarquistas —, fué la mejor fuerza que propagó la República, siendo ahora, quizá, la única que la defiende y sostiene; ella tiene, a mi modesto juicio, el derecho y hasta el deber de plantear al Gobierno la imperiosa necesidad de enfrentarse resueltamente con el problema económico.

El problema del paro es mundial, como consecuencia natural y lógica del fracaso capitalista; pero en España no es verdad esa afirmación, porque el capitalismo aquí no ha tenido, ni mucho menos, el desarrollo de otros países, hasta el extremo de que tenemos aquí una inmensa riqueza sin explotar en manos de unos señores que se niegan a explotarla y que no quieren tampoco que la exploten los demás.

La aristocracia, dueña de la tierra; la plutocracia, dueña de los monopolios y del arancel, y los católicos, romanos y cavernícolas, dominadores y déspotas, fanáticos y fariseos, se oponen con toda su fuerza a nuestra evolución social, guerreando traicionariamente contra todos nuestros avances, escondiendo los capitales y sitiando hasta por hambre a millones de españoles.

Esta verdadera chusma de canallas lleva todo su cinismo de falsarios y dominadores hasta presentarse al pueblo organizando sus mítines contra la República y, sobre todo, contra el avance del Socialismo.

Pues bien: yo reconozco que el derecho y la libertad deben ser para todos; pero estimo que ese derecho y esa libertad deben ser amparados cuando se ejercen o se practican defendiendo una noble causa, una idea o un postulado; pero cuando, como en este caso, el conservadurismo y los jesuitas desafían la voz del pueblo escondiendo el capital y negándole el pan y el trabajo, debe decirse al Gobierno: Una de dos: o se aplica la ley de Defensa, obligando a poner el dinero al servicio de la República, castigando y encarcelando a todos los altos primates del jesuitismo, o, de lo contrario, lo imponemos nosotros y el pueblo barriendo revolucionariamente a todos sus enemigos.

Bruno ALONSO,
diputado socialista.

El problema clerical es problema monárquico, antisocial y antidemocrático

Ese es el contumaz y persistente problema que en estos momentos más que en otras épocas presenta todo el reaccionarismo de España.

Para toda la rémora que en conjunto representa la oposición a la estabilización de la República, lo menos que les importa a esos factores en el presente momento es Alfonso de Borbón, cualquier desaprensivo generalote de la reserva o un Torquemada que simbolice la Inquisición; para ellos, su punto de partida, su obsesión, es hundir, desquiciar, desmoralizar un régimen en cuyo articulado de ley fundamental de un Estado dice que España es una República democrática de trabajadores.

Los poseedores del capital español, los recreadores del mismo, los que se envilecieron y se viciaron en él, despojándose de su sensibilidad para con las masas democráticas y productivas; en una palabra, los holgazanes e inútiles para la productividad, ven en la República un castigo; ven el orden jurídico que poco les encauzará hacia una obligada función social; ven en la República, si ésta se encauza sin engañar los anhelos de quienes se sacrificaron por su advenimiento, que el derecho político,

el ciudadano y el social habrán de establecerse más en armonía con los principios y necesidades humanos, a la par que congenien con las corrientes modernas de los países civilizados; y esas lógicas y justas reivindicaciones en los diferentes aspectos de la ciudadanía serán en menoscabo y con la debida restricción al eterno sistema de privilegio gozado por una clase tan sólo en un régimen oprobioso y de vergüenza.

Los políticos profesionales; los que negociaron durante muchos años con la miseria y el hambre del pueblo; los que hicieron grandes y sucios negocios vendiendo dignidades, armamentos y vidas españolas; los que engrosaron sus arcas con el desquiciamiento de la Hacienda de nuestro país, no pueden ver de buena gana sustituida su actuación deshonorosa por una República que da al traste con tantas vergüenzas.

El clericalismo, que tuvo gran poderío; que vivió a costa del pueblo español, sin beneficio alguno para nuestra patria; que tras sus negras cortinas actuaba para ordenar el ritmo de la política española; que coaccionaba la conciencia ciudadana; que estafaba a la Hacienda, pues no pagaba por sus industrias clandestinas; que era asesor del capitalismo para tiranizar a las masas productoras; que fundaba Sindicatos borreguiles para destrozar las organizaciones justas de los obreros conscientes, ve en la República la paralización de sus pingües negocios, y de ahí su alianza con toda rémora de sarcasmos para combatir al naciente régimen republicano.

Unos y otros se dan cuenta de que España y los españoles decentes están formando una nueva vida, ya que el ambiente de ahora es más regenerador, más justo y más moral.

Unos y otros saben que España tiende a ser un país donde todos sus ciudadanos desempeñen una función social y trabajen; es decir, temen que se cumpla lo que predicaba el mártir del Gólgota cuando decía: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente.»

Unos y otros saben que en el sentido supersticioso desaparecerá el sistema fonje y fusco con el nuevo sistema de enseñanza laica, con el cual se preparará la verdadera conciencia del pueblo y se modelarán su espíritu y su sentimiento.

Unos y otros se dan cuenta de que los trabajadores están saboreando las ventajas de una humanizada legislación, hecha por la República, y de que sus bondades están ya reconocidas; por lo que los borregatos hechos por los clericales, de acuerdo con patronos, se harán más que imposibles, pues sus clientes verán que el género es falso y perjudicial, incluso para la higiene social.

Por todo ello, surge ahora la ofensiva reaccionaria con el camelo revisionista, uniéndose clericales, reaccionarios, monárquicos y despechados, sirviendo de testafierros los primeros, para hacer resurgir lo que ya se ha hundido para siempre por ser demasiado fungible.

Ante estas actitudes provocativas de nuestros enemigos, los trabajadores, los socialistas y los jóvenes socialistas, que son la esperanza de la nueva vida y de la nueva España, debemos redoblar nuestra labor educativa para que, lejos de mermar nuestros ejércitos y falanjes, con nuestra defensiva preparemos de tal suerte la conciencia nacional, que, a la vez que consolide la presente República, la encauce y le garantice un ambiente y una educación para una transformación de sentido socialista, único medio de que los obreros se vean enajenados del fantasma aterrador del hambre y de la miseria, con las necesidades cumplidas en el orden moral y material que puede proporcionar un régimen que socialice los medios de producción y de cambio.

Antonio CARIZARES,
diputado a Cortes por Ciudad Real.

Jurados mixtos profesionales

LOS ARTICULOS 53 Y 57

Las luchas sociales que se plantean diariamente entre patronos y obreros en su pugna constante por aquilatar la parte equitativa perteneciente a cada cual, dentro del régimen burgués, representan para la vida progresiva de un pueblo, además de una pérdida irreparable en la economía nacional, un acentuamiento de la línea divisoria que separa a los hombres en castas y privilegios, origen y razón de todas las injusticias sociales.

Por eso toda la labor que se realice por el Poder público para aminorar los efectos de esa lucha ha de merecernos la más cumplida satisfacción. Convencidos de esa gran verdad que dejamos transcrita, fué siempre un criterio predominante entre la clase

trabajadora que informa su actuación en los principios sindicales que defiende la Federación Sidero-Metalúrgica de España el de aceptar, en principio, la intervención de un tribunal arbitral para la resolución de los problemas que se plantean en la vida del trabajo entre patronos y obreros, y en el cual, previa una información de los hechos denunciados, se procurara llegar a fórmulas de avenencia, en las cuales se diera a los trabajadores — en la medida que lo permitieran las posibilidades de la industria — respuesta satisfactoria a sus naturales peticiones de mejoramiento social.

El hecho en sí de someter previamente nuestras aspiraciones de clase al conocimiento de personas ajenas a la especialidad de nuestra profesión industrial, pero ligadas a nosotros por algo superior a patronos y a obreros, que es el interés nacional, demuestra de manera irrefutable que por parte de la clase trabajadora jamás, ¡jamás!, se ha pretendido anular la personalidad industrial de España para gozarnos después en la contemplación de sus ruinas.

A su debido tiempo — y haciendo pública demostración de sus defectos — aceptamos la ley de Comités paritarios, porque en principio se reconocía un derecho a los trabajadores que hasta ese momento fué denegado. Hoy, al conocer el alcance que la ley de Jurados mixtos tiene para la clase trabajadora, nos apresuramos a declararnos solidarios con la pronta implantación de esa ley, por estimar en la aplicación de la misma muchas posibilidades de resolver y aun de evitar la total paralización de algunas industrias, motivada por la declaración de huelgas carentes en absoluto de sentido de realidad. Nos parece acertada la promulgación de esta ley; pero nos consideramos con derecho a señalar lo que, a juicio nuestro, debiera ser modificado en la ley citada, fundamentando nuestras indicaciones en los resultados obtenidos en nuestra larga y dolorosa actuación como vocales obreros en los Comités paritarios.

Las atribuciones que en el proyecto de ley se señalan a los Jurados mixtos, y que más directamente nos conviene hacer resaltar, para conocimiento de adversarios y amigos, son las siguientes:

«Determinar para el oficio o profesión respectiva las condiciones generales de reglamentación del trabajo, salarios, fijación del plazo mínimo de duración de los contratos, horarios, horas extraordinarias, forma y requisitos de los despidos y de todas las demás de la reglamentación referida, que servirán de base a los contratos individuales o colectivos que puedan celebrarse.

Prevenir los conflictos entre el capital y el trabajo, procurando la avenencia en los casos en que aquéllos vayan a producirse.

Inspeccionar, conforme a lo legislado, el cumplimiento de las leyes sociales, y especialmente el de los acuerdos adoptados por ellos, así como los contratos individuales y colectivos, que habrán de ajustarse, por lo menos, a las condiciones mínimas adoptadas por el Jurado.

Formar los censos y mantener las relaciones precisas con el servicio de Oficinas de colocación.

Proponer al Gobierno las medidas de orden técnico y profesional que se consideren necesarias para la vida y desarrollo de la profesión, y realizar cualquier otra función social que redunde en beneficio del oficio o trabajo que representen.»

Este es, en líneas generales, el sentido conciliador de la ley, que tiende, en primer término, a prevenir los conflictos sociales, a evitar su propagación sin causa justa y a actuar directamente cerca de los patronos y de los obreros, para que la razón fría de los hechos innegables presida todas sus intervenciones, apartando toda pasión que ciegue el entendimiento y anule toda posible actuación colectiva en beneficio de los intereses mismos de los elementos litigantes.

Pero — y de ahí el motivo de nuestra discrepancia con algunos de los artículos de la citada ley — por la índole misma de la misión a realizar por los Jurados mixtos, consideramos que debe concederse a los acuerdos adoptados por el citado Tribunal la autoridad necesaria para ser aplicados en todas sus partes, sin más dilaciones que aquellas indispensables en toda magistratura para el recurso de los litigantes.

Dejar a potestad del patrono el aceptar la readmisión de un operario despedido, o el pago en su defecto de una indemnización equivalente a unos meses de salario, estimamos que es dejar incompleta la función social de la ley. Si el Jurado comprueba, después de todos los asesoramientos indispensables, que el despido de un obrero obedece a venganza del patrono, dominado, como en la mayoría de los casos, por un problema de amor propio, en el cual fundamenta su condición de amo y señor, entonces la ley debe obligar al patrono a la readmisión del obrero despedido, con

igualdad de derechos y de deberes que antes del litigio, a reserva solamente de que el obrero prefiera una indemnización por los perjuicios que se le irrogan antes que volver de nuevo a convivir con el patrono que de tal forma le explotaba.

Y si fundamental es en este asunto determinar y puntualizar bien estos extremos, más ha de serlo en lo que se relaciona con las garantías que deben tener, para el cumplimiento de su delicada misión, los camaradas elegidos para desempeñar el cargo de jurados en el citado Tribunal.

Dice la ley, en el apartado segundo de su artículo 57:

«Si de las circunstancias del caso apareciese que el despido injustificado del obrero vocal de un Jurado mixto tiene el carácter de represalia, o de coacción ilegítima contra la actuación del Jurado, éste podrá imponer al patrono una multa de 1.000 a 1.500 pesetas.»

Y el querido camarada Caballero comprenderá nuestro temor después de la lectura de este artículo si lo relacionamos con el caso siguiente: Por fortuna para el movimiento obrero, y amparados en los beneficios que se derivan de la aplicación por el Gobierno de la República de las leyes sociales, están ingresando en nuestras organizaciones obreras o creando otras autónomas los elementos técnicos de las fábricas y de los talleres. Sus aportaciones a la obra común que pretendemos realizar han de ser de un valor muy estimable; de ellos tendremos que hacer uso en primer término, por su mejor preparación profesional, para el exacto cumplimiento de esta ley. ¿Y qué pasará el día en que los compañeros técnicos de la profesión metalúrgica o de cualquiera otra profesión, en función de vocales obreros, demuestren ante el Jurado la posibilidad de acceder a las justas peticiones de los trabajadores todos, o que demuestren técnicamente que las normas de trabajo empleadas en los talleres están en contra de todo principio moral y humano?

A nuestro juicio, la clase patronal buscará por todos los medios deshacerse de estos hombres; en primer lugar, porque por el hecho de ser los más capacitados en la vida profesional son los más temibles, y en segundo lugar, para producir un estado de alarma entre los obreros de profesiones liberales que les aparte de nuestro lado, aunque con ello sufra la economía del país y se produzcan violencias entre patronos y obreros.

Nuestro criterio sería el que, al igual de lo concedido a los camaradas elegidos para formar parte de los Jurados mixtos en los ferrocarriles de España, no se pudiera despedir, trasladar ni castigar a ningún compañero integrante de los Jurados mixtos profesionales, si previamente el patrono no recurrió en queja ante el Jurado y éste comprobara la veracidad de la queja por el patrono formulada, porque sólo en el caso de que los elementos elegidos como vocales del Jurado mixto hicieran mal uso de sus atribuciones se puede tolerar el que se castigue con el despido a ninguno de los camaradas que lo integren.

Esto es, a nuestro modestísimo juicio, fundamental. Conocemos de casos en los cuales los camaradas, por el hecho de haber sido vocales del Comité paritario, no han podido encontrar trabajo en los talleres de su población respectiva, y de otros compañeros que, por haber recurrido en queja ante el organismo corporativo, han cobrado, sí, la indemnización, después de innumerable gestiones realizadas; pero hasta la fecha aún no han encontrado trabajo de su profesión, porque la clase patronal, de una manera inconfesable, ha negado a estos hombres toda posibilidad de trabajar.

Dominados por ese temor es por lo que hacemos público este criterio nuestro con relación a este problema, que reputamos de trascendencia enorme para la tranquila evolución de nuestras relaciones entre patronos y obreros.

Pepe LUIS

La provocación de los cavernícolas

La prensa gráfica española hace resaltar con todo lujo de información la presencia de centenares de mujeres en el mitin revisionista celebrado por los cavernícolas en la ciudad de Palencia.

La propaganda realizada por los organizadores del citado acto y la forma de captarse la asistencia de esas pobres mujeres al mitin de referencia son la mayor demostración de que el Gobierno de la República no debió por ningún concepto tolerar la celebración del mitin. No se

trató en dicho acto de revisar el articulado de la naciente Constitución, ni mucho menos de estudiar y resolver los múltiples problemas que preocupan la atención de los españoles dignos de tal nombre.

El mitin fué solamente — y ello comprueba nuestra afirmación —, amparados sus organizadores en el sagrado nombre de una libertad que siempre nos negaron y de unos derechos ciudadanos que escarnecieron cuando estuvieron al servicio de la dictadura, una provocación a la República que NI COMO OBREROS NI COMO HOMBRES ESTAMOS DISPUESTOS A TOLERARLA.

Justa y santa es la propaganda de las ideas cuando las preside un fin noble; pero cuando lenguas viperinas tratan de aprovecharse del hambre del pueblo que ellos provocan retirando de la circulación 1.500 millones de pesetas, y cuando, abusando del temor religioso de la mujer, se pretende esclavizarla para mejor someternos de nuevo a su vesánico poder, entonces, señor ministro de la Gobernación, decimos a usted públicamente que responderemos a la provocación cavernícola en los justos términos que la República y España exigen de los trabajadores.

MARIUS BLANCHARD

La prensa francesa nos comunica la desagradable noticia de la muerte del querido compañero Marius Blanchard, secretaríesore-ro de la Federación de los Trabajadores del Hierro de Francia.

El compañero Blanchard, destacado elemento de la Confederación del Trabajo francesa, fué uno de los camaradas que más directamente intervinieron en salvar a la organización de los trabajadores franceses del peligro que para ellos suponía, en los años 1917 y siguientes, la política de los elementos extremistas.

Por sus grandes conocimientos sindicales fué en todos los Congresos el cerebro orientador que señaló a los trabajadores la misión a realizar para la mejor defensa de sus intereses de clase.

Broncista de profesión, fué creándose, por su propio esfuerzo, una personalidad relevante que le llevó a ocupar muy dignamente diversos cargos en el movimiento sindical de la nación vecina.

A su respetable compañera y a los camaradas franceses acompañamos en el justo dolor que la pérdida de tan querido compañero supone para ellos y para la causa de los trabajadores todos.

El materialismo de los trabajadores

La prensa reaccionaria, y la que sin serlo defiende y ampara todos los privilegios de la clase dominante, faltando abiertamente al octavo mandamiento de la religión que dicen profesar, nos acusan despiadadamente a los trabajadores de ser insensibles a toda manifestación espiritual por el hecho de consagrar íntegra nuestra vida a defender con la mayor nobleza posible nuestras reivindicaciones de clase explotada.

La falsedad de esta afirmación es tan evidente que los mismos clericales, en su afán de censurarnos, vienen a confirmar la superioridad de nuestro postulado laico sobre sus teorías de trogloditas.

El Debate, comentando con cierta ironía el resultado de la Conferencia de Economía Nacional celebrada en el ministerio de Economía, dice así: «Así, en este plan de materialismo hubiera terminado la Conferencia de no haber intervenido el representante socialista Pascual Tomás. De nuevo sonó en la asamblea la cadencia de su prosa para rechazar nuestra suposición de ayer de que los socialistas trataban de atraerse las simpatías. A este propósito tornó a glosar unos párrafos, todo lirismo y fraternidad, que volvieron a cautivarnos. Decididamente, estos socialistas sentimentales están muy lejos del judío Marx.»

A estas palabras, que no agradecemos, decimos a los

compañeros lo siguiente: La intervención de nuestro camarada, que representaba en aquella asamblea no al Partido Socialista, sino a la Unión General de Trabajadores, fué la manifestación siguiente: «Considero conveniente hacer constar en esta Conferencia que de las manifestaciones hechas por los diversos representantes de la industria, del comercio, de la agricultura y de la Banca se desprende de una manera diáfana que el Gobierno de la República se encontró, al hacerse cargo del Poder, completamente desarticulada la vida económica de España. Mucho más agravada posteriormente con la retirada por parte de los elementos capitalistas de más de 1.500 millones de pesetas de la circulación, que significan una amenaza constante para el porvenir de la República. Conscientes de la responsabilidad que en estos momentos tenemos los trabajadores, declaramos que, para que el Gobierno de la República cristalice en realidades vivas estas aspiraciones de la asamblea, hace falta en primer término que todos los españoles, sea cual fuere su posición social, presten al Poder constituido y a la ley su acatamiento incondicional. Nosotros, como trabajadores y como ciudadanos, ayudaremos a la República al cumplimiento de tan difícil misión, de la cual han de derivarse el trabajo y la satisfacción íntima de todos los españoles.»

Como verá *El Debate*, nuestros hombres, aun sin la ilusión de ganarse el cielo, cumplen en la tierra con su deber.

LA CRISIS DE TRABAJO

De diversas poblaciones de España llegan hasta nuestra mesa de trabajo cartas y reclamaciones de diversas organizaciones obreras, en las cuales, como gritos de dolor y de angustia, se nos presenta el cuadro aterrador de centenares de hombres que carecen de trabajo, y cuya situación de miseria hace imposible toda resistencia física.

De Asturias, de Santander, de Peñarroya, de Valencia, de Puerto de Sagunto — de cuya factoría han despedido más de 2.000 trabajadores —, se nos informa de la paralización de los astilleros y de las fábricas, que representan, dentro del actual régimen de privilegio económico, el único mercado donde los camaradas pueden vender la mercancía de sus brazos.

Comprendemos, con tanto dolor como el que más — por un problema de educación personal resuelto ya hace muchos años —, la difícil situación de estos camaradas nuestros, y desde estas páginas, compenetrados en absoluto con los deseos de trabajo de nuestros compañeros metalúrgicos, dirigimos públicamente al Gobierno de la República nuestra petición de que se trate, en la medida de lo posible, de conjurar la grave crisis económica en que viven los trabajadores, único peligro serio que hoy tiene la República. Pero nos conviene hacer resaltar que, por nuestra parte, las peticiones de trabajo al Poder público *van dirigidas a la realización de aquellos trabajos que representen para el porvenir de España una realidad y una conveniencia*. Que no queremos confundirnos con los que, aprovechándose de las necesidades de la clase trabajadora, la requieren ahora para escudarse en ella y conseguir del Poder público concesiones de trabajo que son un atentado a la economía nacional.

Lo que sí solicitamos del Poder público es que sea inexorable en la aplicación de la ley, y en los casos como el que nos denuncian los compañeros metalúrgicos de Ubeda (Jaén), en los cuales la clase patronal, existiendo trabajadores en paro, obliga a nuestros hombres a trabajar diez horas, y quien protesta es despedido, ganando los compañeros jornales de 4,25 pesetas diarias; en estos casos, previos los asesoramiento que estime indispensables el Poder, que se castigue severamente a los que de una manera tan inhumana juegan con la tranquilidad de España y la vida de sus hijos. La clase trabajadora pide trabajo y espera que el Gobierno de la República oír este clamor popular y dará al pueblo lo que en justicia le pertenece.

Leed EL SOCIALISTA

PROPAGANDA FEDERATIVA

En cumplimiento de los acuerdos adoptados por el Comité ejecutivo de nuestra Federación nacional, se han realizado diversos actos de propaganda sindical en distintas poblaciones de España, a cargo del secretario general, compañero Pascual Tomás, y cuya *nota sintética* de relación de los mismos damos a continuación, para que nuestros compañeros conozcan el alcance y desarrollo de la propaganda oral que el Comité ejecutivo realiza, en cumplimiento del más elemental de sus deberes.

CARTAGENA

La Sección de trabajadores de esta localidad, un poco debilitada por las luchas con los elementos adversarios de nuestra táctica, vuelve de nuevo a representar un papel importantísimo en la vida de relación entre los trabajadores. El anuncio del acto de propaganda sindical congregó en los amplios salones de la Casa del Pueblo de dicha población a centenares de compañeros, que llenaron por completo el local.

El mitin fué presidido por el camarada presidente de la Sociedad, y en el mismo tomaron parte el alcalde de aquella ciudad, compañero Amancio de Zafra, y nuestro camarada Pascual Tomás. Los discursos de nuestros compañeros fueron, a la vez que una exposición detallada de los métodos de lucha que preconiza nuestra organización nacional, la demostración irrefutable de los beneficios que para los trabajadores supone el seguir fielmente el postulado laico de nuestra Federación. Nuestros compañeros fueron muy felicitados por sus intervenciones, habiéndose registrado, según nos comunican aquellos camaradas, nuevas altas en la organización de los trabajadores del hierro de aquella ciudad.

MURCIA

En la Casa del Pueblo, donde tienen establecido su domicilio social los trabajadores metalúrgicos de Murcia, se celebró la conferencia anunciada de propaganda federativa, a cargo del secretario de nuestra organización nacional.

Nuestro compañero Pascual Tomás hizo una exposición detallada de las leyes sociales sometidas a la deliberación soberana de las Cortes constituyentes por el ministro de Trabajo y Previsión, camarada Largo Caballero, de gran trascendencia para la vida futura de los trabajadores, ya que la ley de Jurados mixtos profesionales y la de Control obrero significan un avance formidable en el camino de nuestras reivindicaciones de clase.

La enorme concurrencia de camaradas que llenaba el amplio local ratificó con grandes demostraciones de entusiasmo la disertación de nuestro camarada.

BARCELONA

Si siempre fué interesante estar en relación directa con las necesidades y aspiraciones de los trabajadores catalanes, más había de serlo ahora, que, como consecuencia lógica del cambio de régimen, se está estructurando de nuevo toda la articulación del código fundamental del Estado, en el cual la voz de los trabajadores debe ser oída y estimada.

Por ese antecedente, el Comité ejecutivo de nuestra Federación, al ser requerido para que designara de su seno a un camarada con el fin de tomar parte en un comicio popular que los trabajadores de Barcelona querían celebrar para defender los principios sindicales de nuestra organización, aceptó inmediatamente tan honrosa invitación y designó al compañero secretario para que, en nombre de la Federación metalúrgica, hablase en la población catalana.

Idéntica invitación a la nuestra recibieron los compañeros de la Unión General de Trabajadores, cuyo Comité ejecutivo designó al compañero Wenceslao Carrillo para que tomara parte en dicho mitin.

A pesar de la campaña que en contra de la celebración de dicho acto habían realizado los elementos extremistas, éste se celebró en el teatro Victoria de la citada población, y al mismo acudieron miles de camaradas deseosos de manifestar públicamente su identificación con los principios sindicales de la Federación y de la Unión General de Trabajadores.

Tomaron parte en dicho acto los compañeros de la organización de Barcelona Félez, Trilles y Olarte, y nuestros compañeros Tomás y Carrillo.

El acto en sí tuvo una trascendencia innegable, por la enorme concurrencia que acudió al mitin, en primer término, y por el orden y serenidad que impusieron nuestros compañeros, frus-

trando el intento de perturbar el mitin, intentado por un grupo de individuos totalmente equivocados.

Los discursos de nuestros camaradas fueron un llamamiento a los trabajadores catalanes para que, abandonando la táctica de violencia empleada durante muchos años, se reintegren a la acción educativa de las masas obreras, única forma de realizar con probabilidades de éxito los principios de acción sindical y política que nos animan.

Tenemos el convencimiento firmísimo de que no han de pasar muchos años sin que la clase trabajadora catalana figure resueltamente a nuestro lado, defendiendo con igual fe que nosotros la táctica sindical de la Unión General de Trabajadores.

PUERTOLLANO

La adhesión incondicional de los trabajadores conscientes de Puertollano a los principios que informan nuestra organización nacional es tan evidente, que, a pesar de la labor de difamación que realizan nuestros adversarios contra los hombres más significados de aquella organización, ésta sigue su avance progresivo, realizando una labor ejemplar de educación ciudadana entre los trabajadores, de la cual ha de derivarse indefectiblemente el afianzamiento definitivo de nuestra organización nacional.

Requerido por los elementos de aquella Casa del Pueblo, habló nuestro compañero secretario en Puertollano el día 4 del pasado mes de octubre, pronunciando un discurso de sana doctrina societaria, en el que puso de relieve la intensa labor realizada por la Unión General de Trabajadores y la Federación Sidero-Metalúrgica para organizar a los trabajadores y defenderles de la avaricia de la clase patronal.

Nuevamente, el día 25 del mismo mes, volvió a ser requerido nuestro camarada Tomás para hablar en dicha población, revisitando el acto extraordinaria importancia, dada cuenta de ser insuficiente el salón de actos de aquella Casa del Pueblo para albergar a los centenares de trabajadores que acudieron de nuevo a oír la palabra de nuestro compañero, a pesar de que en el mismo momento estaban celebrando los sindicalistas otro acto de propaganda.

La intervención de nuestro compañero Tomás fué excelente, ya que su discurso fué una exposición de las leyes sociales sometidas a la deliberación del Parlamento y una relación de lo que debe hacer la clase trabajadora para cumplir con los deberes que contraerá cuando esas leyes sociales sean una realidad.

VIGO

Requerido el Ejecutivo de la Federación para que designara a un compañero con la finalidad de tomar parte en un acto de propaganda sindical organizado por los compañeros de Vigo, el Comité delegó al camarada Bruno Alonso, secretario del Sindicato Montañés, para que se desplazara a la citada población y hablara en nombre de la Federación a aquellos queridos camaradas.

El acto tuvo extraordinaria importancia. La valla personal del conferenciante congregó en aquella Casa del Pueblo a centenares de trabajadores, los cuales ratificaron con grandes demostraciones de entusiasmo las ideas defendidas por nuestro compañero.

Al final de la conferencia, nuestro compañero fué requerido por un grupo de elementos extremistas, los cuales deseaban establecer tribuna libre para entablar controversia sobre lo defendido por nuestro compañero.

Bruno Alonso, que, como todos los hombres de la Unión General, está debidamente convencido de la superioridad de nuestra táctica frente a la de los adversarios en ideas, no rehusó la controversia, y se limitó solamente a entregarse a la disposición del Comité para que fuera éste quien aceptara o no tal invitación.

El camarada Bruno Alonso sabe sobradamente que el pecado de nuestros adversarios estriba principalmente en no saber guardar al adversario en ideas el respeto personal a que como hombre se tiene derecho. Y como esto es una verdad innegable, comprenderá tan querido amigo que nuestro consejo ha de ser completamente contrario a que pierda el tiempo en discusiones, de las cuales no puede derivarse beneficio alguno para los trabajadores, y sí perjuicios.

ASTURIAS

En esta población se convino, entre el Ejecutivo de nuestra Federación y el Comité del Sindicato Asturiano, la celebración de tres actos de propaganda sindical en aquella capital.

A tal efecto, se han celebrado actos en Abaña, Lugones y

Oviedo. El acto de Avilés tuvo que suspenderse por causas ajenas en absoluto a la voluntad de nuestro compañero Pascual Tomás.

Terminado el acto en Oviedo, nuestro compañero marchó en coche, en unión del secretario de aquel Sindicato, con dirección a Avilés; pero por estar interceptado el paso en uno de los cruces de la vía férrea se tuvo que estar el coche detenido cerca de una hora. Motivo por el cual la llegada de nuestros compañeros a Avilés se efectuaba momentos después de retirarse la gente que llenaba por completo la Casa del Pueblo, tras una espera de más de una hora.

La información de estos actos nos la ha prometido mandarla el camarada secretario del Sindicato Asturiano; a dicho compañero dejamos encomendada la tarea de informar a nuestros camaradas de la situación de Asturias con relación a los trabajadores del hierro.

EL PARO FORZOSO

La Oficina Internacional del Trabajo, de Ginebra, ha publicado las cifras comparadas del paro forzoso en diferentes países en agosto de los años 1930 y 1931, por las que puede verse la paralización industrial sufrida en el transcurso del presente año como consecuencia de la agudización de la crisis mundial.

He aquí los parados en algunos países:

	AGOSTO	
	1930	1931
Alemania	2.882.000	4.104.000
Gran Bretaña e Irlanda.....	1.500.000	2.142.000
Italia	375.000	693.000
Polonia	173.000	251.000
Checoslovaquia	77.000	210.000
Austria	156.000	196.000
Bélgica	15.000	62.000
Holanda	32.000	65.000
Francia	11.000	53.000
Nueva Zelanda.....	5.000	48.000
Suecia	21.000	44.000
Dinamarca	26.000	36.000
Canadá	18.000	32.000
Suiza	10.000	18.000

Total de obreros parados en los catorce países citados, 117.964.000!!

Después de la lectura de estas cifras aterradoras, publicadas por una organización internacional libre de toda pasión, pueden los capitalistas españoles seguir cantando las bondades del régimen social que ellos representan, y cuyos cimientos de privilegios descansan sobre la miseria de tanta criatura humana.

Cada día sentimos con más fervor la belleza redentora de nuestro ideal socialista, único que puede redimir a la Humanidad.

NECESIDAD APREMIANTE

No seríamos consecuentes con la realidad si por encima de todas las deficiencias de la organización — que tienen su origen en las deficiencias nuestras — no pusiéramos como hecho real que las justifique la carencia de hombres debidamente preparados para atender las necesidades de la misma en los diferentes aspectos que la informan.

Esto no debe condoler, y más cuando nuestra Federación nacional es una de las organizaciones proletarias que más han sentido los efectos de ese hecho que dejamos apuntado; hasta tal extremo es esto así, que después de hallarse nuestra Federación siete o más años desenvolviéndose paulatinamente por la carencia de un compañero secretario general que se consagrara a ella como las exigencias de las circunstancias políticas y sociales de nuestro país nos imponían, en beneficio de la colectividad toda nos ha impulsado a la realización de lo que hace años debió ser y fué nuestra preocupación.

Por tal motivo, y en atención a estas necesidades, el compañero Pascual Tomás ha sido designado para ocupar el cargo de secretario general de nuestra Federación.

Y pregunto yo: ¿Hemos con ello resuelto el problema de la organización? A juicio mío, en parte solamente, pero no del todo;

porque hemos de suponer que con la asidua labor de tan inteligente camarada, nuestra Federación, al igual que la Unión General de Trabajadores, progresará con rapidez.

Por lo que tiene de alentador y confortante, debe llenarnos de satisfacción este hecho, si tal sucede; pero al propio tiempo debe ser ello un motivo para redoblar más y más nuestros entusiasmos hasta conseguir que nuestra Federación sea, por la capacitación de sus componentes, la organización que mejor enfoque y resuelva los problemas que la transformación política y social de España nos plantea.

Es necesario, además, si queremos que nuestra Federación ocupe el lugar que le corresponde en el movimiento obrero español, que los viejos militantes de nuestra organización nacional sientan la honda preocupación que exigen los múltiples problemas que tenemos que resolver, viviendo advertidos de que con ser mucha la eficacia que puede tener la labor que este compañero realice, no es tanta como si todos y cada uno de nosotros procuráramos ayudar a la creación de un estado de conciencia que permita la realización de nuestros ideales.

Es, además de conveniente, necesario vivir avisados de que una gran afluencia de organizaciones nuevas, impreparadas, lleguen a nuestra Federación ansiosas de mejoramiento social, y ello constituye una gran dificultad para el desarrollo de la labor que a este compañero se le tiene encomendada. ¿Por qué?

Porque la inmensa mayoría de los trabajadores que hoy vienen a la organización lo hacen atraídos por la necesidad, pensando más — dado el momento político — en lo que van a recibir que en el esfuerzo que tienen que realizar para conseguirlo.

Por tal motivo, motivo indiscutible, por cierto, estimo yo que, permanentemente, constantemente, los elementos que actúan en un plano más o menos importante en la organización deben realizar aquella labor que las circunstancias exigen de todos y que tiende a cubrir esta apremiante necesidad, sin esperar todo de nuestro camarada Pascual Tomás.

Pedro GUTIERREZ

Sociedad de Obreros en Hierro y demás Metales, de Valladolid

Esta Sociedad celebró junta general ordinaria el día 20 de octubre próximo pasado.

Entre otros acuerdos, y a propuesta del camarada S. Montiel, se acordó subvencionar con 10 pesetas mensuales al semanario *Adelante*, de esta localidad: celebrar el XXII aniversario de esta Sociedad con una conferencia, en la cual varios compañeros explicarían la labor que esta entidad ha realizado, tan provechosa para el arte metalúrgico de Valladolid.

El camarada Mariano Fernández dió cuenta de los juicios celebrados en el Comité paritario durante los tres trimestres últimos, que son los siguientes:

Eugenio Marqués, contra Carburador Irz, 174 pesetas.
Leopoldo Hernández, contra Simal y Rueda, 178 ídem.
Juan Tricio, contra Calixto Tricio, de Rioseco, 286,65 ídem.
Darío Grande y otro, contra Angel Muñoz, readmisión y ocho días de salario.

Emilio Alonso, contra Francisco García, de Rioseco, 240 pesetas.

Anselmo Sánchez, contra Ajuria, S. A., de Medina del Campo, absuelto el patrono.

Víctor Silva, contra F. García, de Rioseco (diez demandantes), veinticinco días de indemnización, conciliación.

Todos estos compañeros han sido pagados.

Pendientes de recurso:

Varios obreros de Alaejos, contra Goye, Martín e Hijos, pesetas 3.399.

Dos obreros de Gabilondo, 300 pesetas.

Un obrero de Alfredo Herrera, 200 pesetas.

Estas cantidades están consignadas en Secretaría hasta que resuelva el recurso.

Nazario Sinovas, contra Narciso Carrión, 125 pesetas.

Alejandro Centeno, contra D. Velasco (avenencia), 47,50 ídem.

Como ven los compañeros, en todos estos juicios, en que han actuado dicho camarada y V. Granada, los resultados son satisfactorios para la clase obrera, al contrario de lo que pregonan los anarcosindicalistas, que los Comités no sirven para nada; pero cuando llega el caso, como uno de los arriba apuntados, que pertenecía al Sindicato único, hoy, vistas las ventajas que le re-

porta la organización perteneciente a la Unión General de Trabajadores, se ha dado de alta en nuestra organización convencido de que es la más capacitada para el logro del bienestar de la clase trabajadora.

El día 3 del corriente, a las nueve de la noche, celebró esta Sociedad un acto para conmemorar el XXII aniversario de la fundación de la misma.

Presidió Santiago, e hizo uso de la palabra el compañero Valentín Granada, socio fundador, el cual hizo historia desde los comienzos de esta entidad y las mejoras alcanzadas de la clase patronal, principalmente con las bases de trabajo aprobadas por el Comité paritario.

El compañero Eusebio González, designado por la Federación local, puso de relieve los beneficios que la organización reporta a todos los trabajadores por medio de los Comités paritarios y de la base múltiple.

Leyó datos de la Federación Gráfica Española con respecto a los subsidios que tiene establecidos.

Los oradores fueron aplaudidos al terminar sus discursos.

Acto seguido se acordó establecer la base múltiple en esta Sociedad, quedando facultada la Directiva para nombrar una Comisión que redacte unas bases para su aprobación.

Vicente SANTIAGO

Valladolid.

UN CONCURSO

El Sindicato de la Unión Metalúrgica, de Vigo, en reunión celebrada el día 29 del próximo pasado, acordó sacar a concurso una plaza de secretariocontador, el cual tendrá que sujetarse a las siguientes

B A S E S

1.^a Para optar a ocupar el cargo de secretariocontador del Sindicato Unión Metalúrgica, de Vigo, será condición indispensable estar afiliado a la Unión General de Trabajadores de España; siendo preferidos los compañeros pertenecientes al Sindicato de Metalúrgicos.

2.^a Gozar de buena conducta, no habiendo traicionado nunca la causa del trabajo.

3.^a La asamblea del Sindicato nombró una Comisión, que será la encargada de dictaminar sobre las solicitudes que se presenten para optar al cargo, presentando la correspondiente propuesta a la junta general, que hará el nombramiento definitivo.

4.^a Las solicitudes serán dirigidas, de puño y letra del interesado, en sobre cerrado, a la Comisión nombrada al efecto, la cual, terminado el plazo de admisión, procederá a la apertura de los mismos para su estudio.

5.^a El secretariocontador tendrá a su cargo todas las obligaciones inherentes a los cargos de secretario y contador. Demostrará, a juicio de la Comisión, su competencia para desempeñar el cargo, pudiendo ser sometido por ésta a determinadas pruebas que así lo demuestren. Estas pruebas pueden consistir en la redacción de oficios, circulares o manifiestos de carácter social, como también en operaciones relacionadas con la contabilidad de una Sociedad obrera.

6.^a Disfrutará de un sueldo mensual de *trescientas pesetas*. En caso de enfermedad percibirá el sueldo íntegro durante un mes.

Si la enfermedad se prolongase más de un mes, el Sindicato decidirá en junta general si se le sigue abonando; y en cualquier caso, cobre o no, se le reservará el puesto hasta su total restablecimiento, salvo el caso en que la enfermedad produjese una incapacidad física para desempeñarlo.

7.^a No podrá tener en su poder más de veinticinco pesetas para atenciones de la Secretaría.

8.^a El secretario no podrá intervenir en las reclamaciones o quejas a los patronos sin la correspondiente autorización de la Junta directiva.

9.^a En los siete primeros días de cada mes está obligado a exponer en un cuadro al efecto, en la Secretaría, los estados de cuentas del mes anterior, y hará entrega de lo recaudado todas las semanas.

10.^a Podrá ser separado del cargo si malversare fondos, tratara de poner en peligro la buena marcha de la Sociedad, falseara actas u otros documentos, hiciese traición a la causa obrera o laborase, pública o privadamente, en contra de los principios y táctica que informan a este Sindicato o de los organismos nacionales de que el mismo forma parte.

La falta que pudiera dar motivo a tomar la medida anterior ha de estar debidamente justificada, concediendo al acusado todas las pruebas de descargo que crea conveniente presentar en su defensa.

Podrá ser suspendido de empleo y sueldo por la Junta directiva, si ésta lo creyese conveniente; dando cuenta del hecho en la primera junta general, en la que se discutirán las causas que motivaron la suspensión.

11.^a El secretariocontador, a pesar de disfrutar del sueldo más arriba indicado, pagará recibo como socio de este Sindicato y tendrá todos los deberes y derechos de asociado.

12.^a En caso de huelga general, su sueldo sufrirá el tanto por ciento de descuento que sufra el de los huelguistas.

13.^a Todas las diferencias que pudieran surgir entre las partes contratantes de estas bases serán solucionadas por la junta general del Sindicato Unión Metalúrgica, de Vigo.

14.^a La Comisión y la junta general de este Sindicato pueden declarar desierto este concurso si, a su juicio, ninguno de los solicitantes reuniera las condiciones debidas para ocupar este cargo.

15.^a El plazo de admisión de solicitudes será de un mes, a contar desde el día 29 del presente mes de octubre.

Las solicitudes pueden enviarse a la siguiente dirección: *Comisión examinadora, Sindicato Metalúrgico, Casa del Pueblo, Vigo.*

Circular núm. 2.- A las Secciones

Queridos camaradas: La necesidad imperiosa de aminorar en la medida de lo posible la difícil situación en que se desenvuelven algunas de nuestras Secciones federadas por la falta material de trabajo en el cual encontrar nuestros compañeros los medios necesarios para el sostenimiento de los suyos, y el deber ineludible de enjuiciar—buceando en la entraña del problema—las causas originarias de este desequilibrio económico que hace peligrar la estabilidad de la economía nacional, obligan a este Comité ejecutivo a dirigirse a vosotros en demanda de que procedáis, previos los asesoramiento que estiméis pertinentes, a responder a las preguntas que se os formulan en el adjunto cuestionario, única forma eficaz de impulsar la acción sindical de nuestra Federación por un sendero de normal y progresivo mejoramiento de nuestra clase.

Además, próxima la fecha de la celebración del Congreso ordinario de la Federación, se precisa acudir a él, por parte del Comité ejecutivo, con los datos necesarios para que los acuerdos que se adopten respondan en todo momento al sentir de los asociados y a su capacidad de asimilación para defenderlos y practicarlos.

Hace falta, queridos amigos, articular la vida de la Federación de forma tal, que repercutan prontamente en la Secretaría de la misma todos los inconvenientes que surjan al paso de la clase trabajadora en el camino de su mejoramiento social.

Espera el Comité ejecutivo que las Secciones federadas, acordes en absoluto con nuestro pensamiento, se apresurarán a cumplimentar estas indicaciones que se les formulan, y de las cuales depende para lo futuro el acierto en la acción y la prosperidad numérica de nuestros cuadros sindicales.

El cuestionario que sometemos a vuestra consideración es el siguiente:

- 1.^o Fecha de constitución o reorganización de la Sociedad.
- 2.^o Número exacto de afiliados a la misma.
- 3.^o Relación del número de compañeros por asociar.
- 4.^o Relación por profesiones de los compañeros asociados.
- 5.^o Número de compañeros de cada profesión en paro absoluto y en semiparo.
- 6.^o Cuota semanal o mensual que pagan los afiliados.
- 7.^o ¿Tiene establecida la organización la base múltiple?
- 8.^o En caso de contestación afirmativa, cuantía y forma de los subsidios.
- 9.^o ¿Tiene establecida la organización la escuela de preaprendizaje?
10. Si funciona, ¿cómo se desenvuelve y quiénes contribuyen a su sostenimiento?
11. ¿Tiene firmado la organización contrato de trabajo?
12. Contestada afirmativamente esta pregunta, remítase a la Secretaría de la Federación copia del mismo, y dígame si ha sido avalado por el Comité paritario.

13. ¿Está establecida la Bolsa de Trabajo?
14. Si lo está, ¿cómo funciona?
15. ¿Emplean en esa población los elementos extremistas medidas coercitivas contra nuestros hombres?
16. Determinénse los hechos para su enjuiciamiento inmediato.

El Comité ejecutivo espera de todos vosotros la más rápida tramitación de esta consulta, en beneficio de la organización nuestra y de los camaradas que la integran.

Atentamente os saludan en nombre del Comité ejecutivo: El secretario, *Pascual Tomás*.—V.^o B.^o: El presidente, *Enrique Santiago*.

Madrid, 23 de octubre de 1931.

* * *

Algunas Secciones federadas han contestado ya ampliamente al cuestionario; la mayoría aún no cumplieron este deber. Esperamos que esta nota servirá de motivo para que en el plazo más breve posible obren en poder de Secretaría los datos solicitados.

EL COMITE

La Mutualidad Obrera es la mejor institución de su clase

Camarada, ¿sientes de veras el ideal emancipador? ¿Por qué, pues, no te preocupas de cooperar al sostenimiento y engrandecimiento de las instituciones obreras?

De todas estas instituciones, la que se desenvuelve con más éxito y cumple mejor sus fines es La Mutualidad Obrera. Ingresando en ella tienes derecho a la asistencia de médico y medicina en caso de enfermedad, de comadrona o tocólogo a los partos de tu compañera, y tienes diariamente consulta de las especialidades de la vista, garganta, nariz y oídos, de la piel y enfermedades secretas, de niños y a entierro en caso de fallecimiento. Tienes, además, derecho a ser operado y asistido en la clínica instalada en la casa central, Eloy Gonzalo, 18. La asistencia en esta clínica está vigilada por la familia del enfermo. ¿En qué otra Sociedad te conceden más derechos? En ninguna. Es decir; en esas Sociedades a que perteneces, montadas para explotar al enfermo, te engañan constantemente. Cuando van a tu casa a solicitar tu ingreso te ofrecen mucho, pero luego te dan lo que quieren. Y tú no puedes protestar, y si protestas, es igual, no te hacen caso. Son Sociedades montadas para hacer negocio con la salud de los enfermos.

En La Mutualidad Obrera tienes derecho de investigar y fiscalizar por ti mismo la administración. Lo que en ella existe es de todos los mutualistas.

¿Sabes cuánto ha gastado La Mutualidad Obrera en sus atenciones durante un año? *Un millón novecientas cuarenta y seis mil pesetas.*

En medicamentos solamente ha gastado *setecientas noventa y ocho mil doscientas sesenta y cinco pesetas.* Y ten en cuenta, camarada, que los medicamentos que sirve La Mutualidad a sus asociados son puros, lo que no ocurre en las Sociedades que especulan y negocian con los enfermos.

En la alimentación de los enfermos hospitalizados en la clínica se ha gastado *trece mil quinientas cuarenta y siete pesetas.*

No hay nadie que tenga un servicio farmacéutico como el de La Mutualidad Obrera. Porque La Mutualidad tiene servicio propio, y las otras Sociedades lo arriendan, y como lo pagan mal, mal les sirven.

En el último año ha gastado La Mutualidad Obrera *ciento seis mil pesetas* en hacer nuevas instalaciones para servir mejor a sus asociados.

En estos momentos está levantando la segunda parte de su edificio central, en el que va a gastar *ciento quince mil pesetas.* Y todo ello es producto del esfuerzo de los mutualistas y a beneficio de ellos.

Esta obra viene desarrollándose perteneciendo a La Mutualidad Obrera poco más de *doce mil* familias. Si perteneciesen las sesenta mil que están asociadas a la Casa del Pueblo, ¿qué obra no se podría realizar en beneficio de la clase trabajadora?

¡Camarada! Piensa en todo esto y decídet a ingresar en La Mutualidad Obrera.